

Intervención del Representante Permanente del Ecuador, Embajador Andrés Montalvo Sosa – Orador Principal (Lead Discussant)

**Diálogo con los Jefes Ejecutivos del Sistema de Desarrollo de la ONU
Segmento de Actividades Operacionales para el Desarrollo (OAS) del ECOSOC**

21 de mayo de 2025
3 – 4.30pm

Ayer, el secretario General Guterres fundamentó y demostró las innegables mejoras en el sistema de desarrollo de la ONU, pero al mismo tiempo reconoció que estos esfuerzos siguen siendo insuficientes.

Tampoco le faltó razón al ilustrar, figurativamente, la gravedad de las crisis sistémicas y multidimensionales: cuando las olas chocan con las rocas, sufren las carcasas nos dijo y nos hizo un llamado a actuar conjuntamente.

Me uno a su llamado, y al de la Vicesecretaria en ese mismo sentido, pues solo una acción conjunta y robusta de quienes creemos en el multilateralismo puede dar cara a estas crisis que erosionan los avances del desarrollo y debilitan la confianza en el sistema multilateral.

Lo cierto es que millones de personas siguen cayendo en la pobreza, enfrentan hambre o exclusión y las brechas de desarrollo se profundizan. Este hecho escapa la gestión aislada de la ONU porque responde a una realidad financiera, económica y geopolítica globales.

Así es. Pero también es cierto que tenemos una responsabilidad compartida para no escondernos en el “yo y mis circunstancias” de Ortega y Gasset y dejarnos ganar por la inercia que esconde la inacción o camufla la falta de eficiencia y efectividad.

Un simple ejemplo. ¿Cómo hablar de transformación y responsabilidad compartida cuando hay competencia, en cierta medida librada por la sombría realidad del financiamiento?

En todo caso, la respuesta no se encuentra en el repliegue o en la gestión por silos. Está en una mayor ambición y capacidad de respuesta sistémica, con resultados palpables en el terreno. En más apropiación nacional y menos imposiciones de los donantes llamados a invertir en el desarrollo.

¿Y cómo no? En evitar mandatos irrelevantes o contradictorios de los Estados.

Como presidente de la Junta Ejecutiva de PNUD, UNFPA y UNOPS, he podido conocer y valorar los esfuerzos de las agencias en la implementación de sus mandatos y alineación con el QCPR.

Empero, en ese propósito, el momento exige ir más allá de enfoques tecnocráticos o cambios cosméticos. Se debe apoyar la reforma estructural del sistema de desarrollo lanzada en 2018.

Podría abundar sobre puntos relacionados con el QCPR; con la necesidad de superar la competencia institucional; con la fragmentación financiera y necesidad de cumplimiento de compromisos financieros; con la esencial labor de los coordinadores residentes; y con la vinculación de todo esto con el proceso de reforma UN 80.

Por razones de tiempo no lo haré pero si quiero recordar que Charles Darwin, después de estudiar el incomparable archipiélago de Galápagos, concluyó que no sobrevive la especie más fuerte, sino la que mejor se adapta.

En este proceso de reforma institucional y fragmentación política global, debe prevalecer el sistema de desarrollo como un todo -no una agencia en particular- para que este sea capaz de actuar con unidad, agilidad, sentido de propósito y con resultados para las personas, principalmente para los futuros herederos de este presente.

El desarrollo es pilar fundamental del sistema multilateral. Fortalecerlo es defender la promesa del multilateralismo para los pueblos.

Gracias.